
Balbina Pi i Sanllehy. Pensament i acció

Isabel Segura Soriano

Balbina Pi i Sanllehy –nascuda a Sant Boi del Llobregat el 1896, emigrada amb la família a Sabadell, cap al 1900, treballadora de la fàbrica Seydoux, afiliada al Sindicat Fabril i Tèxtil de la CNT i delegada de la Federació Local de Sindicats– va participar en la Vaga General de Dones de 1918. Mare de tres criatures, plasmà el seu pensament per mitjà de mítings i d’articles a diaris i revistes, on denuncià la brutalitat de la repressió i les dificultats de la vida quotidiana, i construï pensament feminista. Col·laborà en diversos mitjans de comunicació: *Solidaridad Obrera*, *La Colmena Obrera* i *L’Avenir*, entre d’altres.



Figura 1. Retrat de Balbina Pi, sense data. Autor desconegut (AHS).

Un hivern dur. La Vaga General de Dones de 1918

El gener de 1918 va ser un hivern dur. El preu de les subsistències no havia parat de pujar des que havia esclatat la Primera Guerra Mundial, el 1914, malgrat que l'Estat espanyol es mantenia com a país neutral. La guerra, com totes les guerres, trastocà les expectatives vitals i la qualitat de vida de les persones, tant de les que vivien en països implicats en el conflicte bèl·lic, com de les que vivien en països que es declararen neutrals.

A Catalunya, i concretament a Sabadell, les conseqüències del conflicte bèl·lic van comportar un increment dels beneficis empresarials, de manera molt especial els del sector tèxtil, i també l'increment del

preu de les subsistències. El preu del pa s'havia duplicat des de l'inici del conflicte i també el dels cigrons, de les mongetes i de l'arròs. La dotzena d'ous havia passat de 2,50 pessetes a 3,75, en tan sols un any, i el carbó i la llenya pràcticament havien desaparegut de la circulació i, quan es trobaven, els preus eren desorbitats. Els acaparadors i especuladors feien l'agost. També s'incrementà el preu dels lloguers dels habitatges, que de 150 pessetes mensuals abans de la guerra passà a 250. Els jornals, que es mantenien en una mitjana de 3,50 pessetes com a retribució diària, no donaven ni per a una dotzena d'ous. Subsistir en aquestes condicions d'encariment progressiu del preu de les subsistències i de la congelació dels jornals feia difícil la vida quotidiana.

En aquest context, al mes de gener de 1918, Balbina Pi i Sanllehy –nascuda a Sant Boi del Llobregat el 1896, emigrada amb la família a Sabadell, cap el 1900–,¹ treballadora de la fàbrica Seydoux, afiliada al Sindicat Fabril i Tèxtil de la CNT i delegada de la Federació Local de Sindicats, va sortir al carrer, per exigir el dret més elemental, el dret a la vida.

Balbina Pi i la seva companya de feina Emília Claramunt Cervera, neboda de la històrica Teresa Claramunt, van recórrer fàbriques i tallers cridant a la vaga, van manifestar-se pels carrers de la ciutat reivindicant la rebaixa del preu de les subsistències, del preu dels lloguers i per la supressió de l'impost de lloguers. Ambdues, segons Andreu Castells –en la seva extensa obra *Sabadell. Informe de l'oposició* (volum 3)–, van prendre part en la direcció de la vaga de les subsistències.

El 12 de gener, ja es van produir alguns avalots, que van interrompre el ritme habitual de la ciutat, especialment a la plaça del Mercat. El *Diari de Sabadell* de 14 de gener de 1918, informava: “Abans d'ahir al matí, varen produir-se certs avalots en nostra plaça mercat, entre venedors i compradores, degut als preus inversemblants que demanaven d'algunes mercancies, com mongetes i patates, que tingueren la gosadia d'oferir-les a preus gairebé duplicats de dies anteriors. Davant de la situació en que es posaren els que venien, les dones compradores buscant ajut en

1 Genís RIBÉ MONGE (comissari), “Balbina Pi i Sanllehy, sabadellenca d'adopció”, exposició del Museu d'Història de Sabadell, del 8 de març al 28 d'abril de 2004.



16

L'AVENIR

Rectificando

No crea que mi contestación a la amiga B, hubiera dado lugar a ninguna polémica de carácter periodístico, pero yo, mujer modesta y reflexiva, me propongo rectificarme y también rectificar. Una vez planteado el asunto sobre la mujer sufragista, que a mí parecer entiendo es de interés capital, y muy contenta además por la sincera y franca contestación de los amigos y compañeros de Redacción, y aceptando en buen principio la discusión o controversia, base de toda luz siempre cuando esta última late inspirada al margen de toda pasión, me propongo no ser tan injusta y si más clara y comprensible a todos cuantos tomen parte en este asunto.

En primer lugar, tengo que revelar a todos cuantos nos lean y discutan que yo no soy—y muy lejos de ser—mujer amante de ningún partido político que esté inspirado como medidor entre el capital y el trabajo, es decir, entre el pueblo que produce y el estado capitalista, llámense estos republicanos o socialistas reconstructores, puesto que fueron los que apoyaron la política de los gobiernos imperialistas votando los créditos de guerra para la desolación de media humanidad. Proudhon, Kropotkine, Lorenzo y todas las grandes fuentes del saber humano han dicho—y escrito está—que «el Estado capitalista es un autócrata sin igual que tiene derecho contra todos y nadie contra él.»

El Estado capitalista defendido y aliado con la mayor parte de los grupos políticos mantiene prisiones seculares donde consume los Genios que piensan en bien de la humanidad; tiene palacios donde se refugian miles de autócratas y plutócratas, ejércitos de frailes compuestos de diferentes marcas, ejércitos armados con la sola instrucción de la muerte, ricos capitalistas que se llaman dueños del mar y de la tierra que usurpan en nombre de la ley el fruto producido de una inmensa parte de la sociedad cuyo amparo de este régimen de oprobio es el Estado capitalista.

Ahora bien, me rectifico, soy mujer política, sufragista, pero no sufragista como aquellas señoritas norteamericanas que en una fiesta patriótica celebrada en New-York iban poniendo banderitas en el ojal de la guerrera de los soldados que iban a la guerra a matar a sus hermanos los alemanes.

Mis ideas políticas son nuevas pero amargas para los políticos de oropei, acusadoras para los Besteiro, de los Ríos, los Lerroux y otros, y aplaudidas y defendidas hasta su última gota de sangre generosa por el gran maestro Francisco Layret y aceptadas de todo corazón por su discípulo Luis Companys. Mis ideas políticas son de clase, de guerra, de revolución, son ¡juras! hijas de las veintinueve condiciones, ¡son santas y heroicas ideas moscovitas!

Son mis ideas políticas rojas como la sangre, son como el fuego purificador. Mi bandera política no es el tricolor, es roja como la sangre de Person, Neebe, Engels, Liebnekt y Rosa Lutchemburgo; es roja porque está empapada con la sangre de los genios.

Mis ideas, mi bandera, son comunistas autoritarias en principio, como finalidad libertarias; autoritarias

porque creo de pura necesidad la implantación de la dictadura del proletariado para hacer trabajar a los ociosos y rufianes; pero transitoria hasta que la revolución proletaria esté salva de todo peligro.

Una vez avanzada la revolución de los peligros exteriores e interiores, la sociedad comunista suprime la dictadura roja y da paso libre hacia el comunismo libertario.

Veamos como se expresa una de las diez condiciones del Partido comunista español: «El órgano indispensable de la lucha revolucionaria del proletariado es el partido político de clases. El Partido comunista reuniendo en su seno la parte más avanzada y consciente del proletariado unifica los esfuerzos de las masas trabajadoras convirtiendo los de lucha por los intereses de grupo y por los resultados contingentes a la lucha por la emancipación revolucionaria del proletariado e imponiéndose la misión de difundir entre las masas la conciencia revolucionaria de clases, organizar los medios materiales de acción y dirigir al proletariado en el desarrollo de la lucha.»

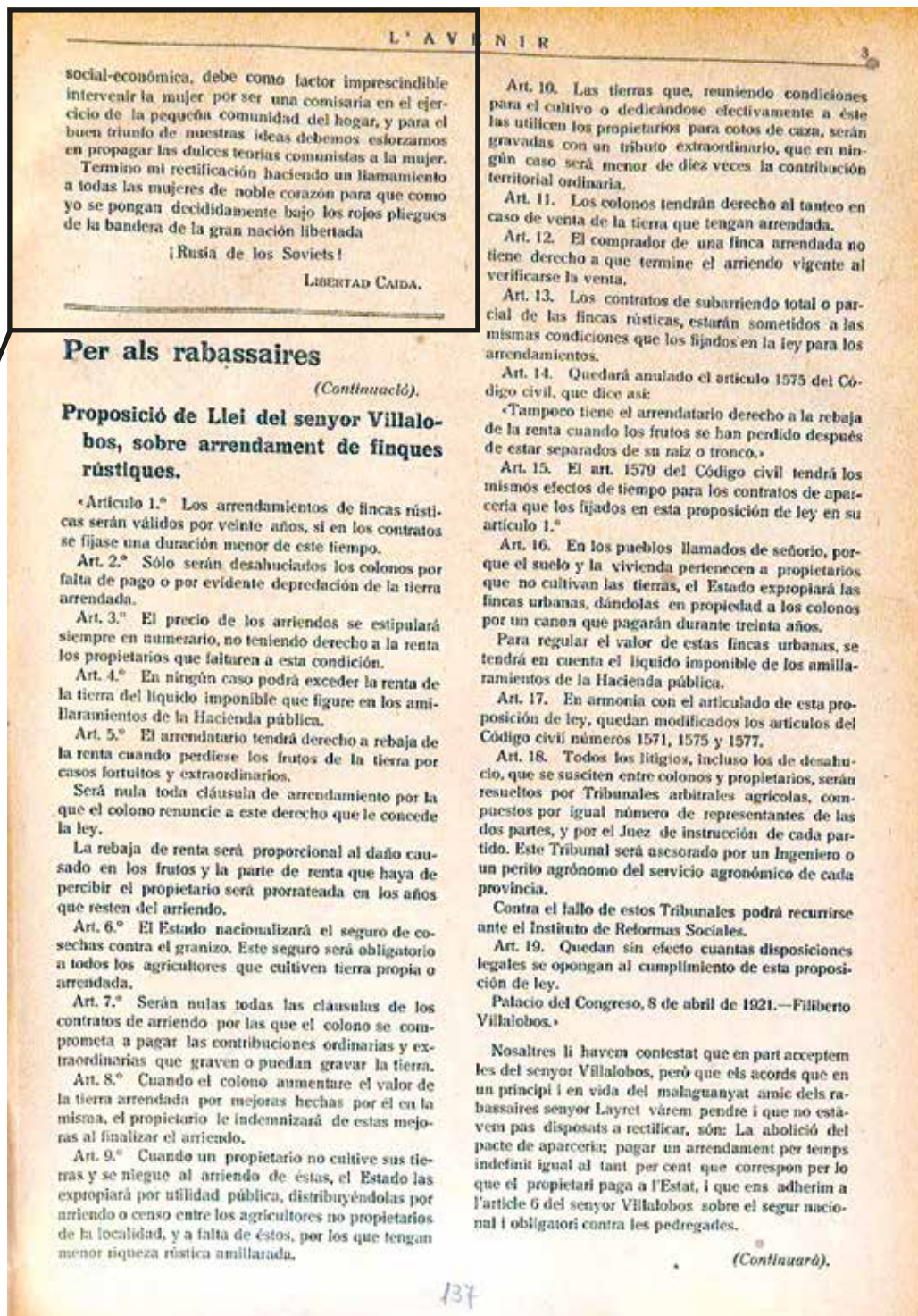
En esta condición si que soy mujer sufragista, contando para esta forma de lucha política con mi sincera colaboración.

Ya en mi «contestación a una palabra» no traté de negarle a la mujer sus derechos «civiles» como ciudadana; lo mismo que el hombre debe tener los mismos derechos a ejercer. Lo que si me apresuré a apuntar es la ineficacia y peligro que pudieran ser para los Parlamentos donde domina la mayor parte del elemento liberal, puesto que las primeras manifestaciones de estas señoritas sufragistas me fueron muy antipáticas. Claro está que para mí modo de apreciar las cosas todos los grupos políticos que estén al margen de las veintinueve condiciones de Moscov pertenecen al pasado; han cumplido ya su misión, y yo, mujer joven de edad y de ideas pertenezco al porvenir, es decir, a la política de clases.

Hablar de derechos ciudadanos cuando la voluntad de un César los anula todos; cuando los obreros estamos condenados a llevar candado en los labios y sello de clausura en las puertas de nuestros centros de economía y ciudadanía libres; cuando por ejercer un derecho legítimo de asociación se ven centenares de compañeros corriendo carreteras y prisiones, magistrados prevaricando ante el altar de la justicia.

Cuando todos los verdaderos demócratas vayan de hecho a recostarse bajo la bandera de los soviets, nuestros verdaderos derechos de ciudadanía serán la eterna clandestinidad. Además, creyendo yo como vosotros amigos de Redacción, que la «función desarrolla los órganos», hago mis ejercicios mentales estudiando los libros de los grandes pensadores ora en las bibliotecas como en los ateneos donde se discuten los grandes problemas sociales de la vida, salvándome así de toda clase de supersticiones, pero muy lejos de salvarme de la explotación inhumana de una clase sobre otra, lo cual es un problema de los más importantes que está abandonado por los que se llaman representantes del pueblo al margen de la tercera internacional.

En este tema interesante de la cuestión político-



17

Figura 2. Article de Balbina Pi sota el pseudònim de "Libertad Caida", L'Avenir, 21 maig 1921 (AHS).

els homes qui eren per allí s'anaren agrupant i es dirigiren a les parades de les marmaneres primer, y se emportaren ja que no de grat a la força, el que creiéren, resseguint després totes les altres parades de la plaça... i deixant a llur albir, la requisada de... verdures i llegums”.

Dos dies després, el 16 de gener, el mateix *Diari de Sabadell* reconeixia el protagonisme de les dones en aquelles accions i, malgrat que no sempre hi estava d'acord, afegia: “Però els avalots d'aquestes dones, són un crit d'alerta que tots havem de considerar llençat a l'aire ben sincerament, perquè l'escolti qui deu escoltar-lo. Es un fet evident que les autoritats i la junta de subsistències, no han posat en aquesta magna i greu qüestió, tota l'activitat que requereix: ho demostra lo succeït amb el carbó vegetal qual taxa de 3 pessetes l'arroba va fixar-se fa dos mesos i cap carboner l'ha respectat ni una sola vegada”.

El diari anava una mica més enllà i argumentava que les dones, en tant que actives defensores dels drets més bàsics, havien de ser reconegudes com a agents socials i tenir el dret de ciutadania no reconegut en aquell moment. “Hi ha qui s'oposa a que les dones tinguin el mateix dret que el sexe contrari en el sufragi universal. Nosaltres no els hi negaríem aquest dret, amb la seguretat que l'exercirien millor que ningú. Ara mateix s'està donant una prova de lo que son, saben i poden les dones.” L'articulista reconeixia la determinació de les dones per reivindicar una societat més justa, que eliminés les greus desigualtats socials que feien precària la vida dels col·lectius familiars. Elles ho sabien i elles ho expressaven amb les seves accions directes i amb les seves proclames.

Tot i el suport de gran part de la població a les mobilitzacions liderades per les dones, les autoritats no posaven límit ni als acaparadors ni a l'especulació. Una de les demandes a les autoritats municipals va ser reclamar una acció més decidida a l'Ajuntament, perquè regulés el preu de les subsistències. I pel gener de 1918, de manera molt gràfica i perquè tothom se n'assabentés, quedà enganxat a les cantonades dels carrers de Sabadell un ban de l'Alcaldia que fixava el preu dels productes bàsics. Per incidir-hi de manera directa, el mateix Ajuntament va muntar quatre taules per vendre ous al preu de dues pessetes i mitja la dotzena, amb l'esperança de controlar-ne el preu.

Però una cosa era el ban que intentava regular el preu dels aliments i una altra era el seguiment que productors i comerciants feien del preu fixat per l'Ajuntament. L'especulació sobre el preu bàsic de les subsistències no tenia fre. El pa, en poc temps, havia augmentat de preu tres vegades. Amplis sectors de població tenia problemes per menjar l'imprescindible.

La tarda del 24 de gener, centenars de dones es van concentrar a la plaça de la Llibertat, van fer un míting i d'allà arrencà una manifestació pels carrers de la ciutat. Les manifestants –segons la premsa sabadellenca– no arribaven a 300. En arribar a la plaça de Pi i Margall, una comissió de dones van demanar d'entrevistar-se amb l'alcalde. Les treballadores van explicar-li les dificultats per obtenir combustible i productes bàsics d'alimentació i li demanaren que s'obligués a vendre els articles als preus que regien abans de la guerra. Acabada la reunió, a la qual podem imaginar que també va assistir Balbina Pi, sortí al balcó Emília Claramunt, que donà compte de l'entrevista amb l'alcalde. L'autoritat municipal els va dir que el control de preus depassava l'àmbit municipal, però que intentarien actuar en els temes que els pertocaven. Emília Claramunt preguntà a les manifestants si volien tornar-se'n a casa i confiar en l'actitud de l'alcalde o prosseguir amb la protesta. La resposta fou unànime: continuar amb les mobilitzacions. Van acordar de reunir-se l'endemà, a les 10 del matí, a la plaça del Vallès per tractar del pla a seguir a partir de llavors.

Les protagonistes d'aquesta història eren dones vulnerables que desitjaven una vida en què la subsistència quotidiana estigués garantida en les seves comunitats i es consideraven legitimades per vindicar-ho.

La Vaga de Dones del 1918 no només feia referència a la rebaixa del preu dels productes bàsics de les subsistències. Hi havia una profunda desconfiança amb la capacitat del sistema social per poder garantir-la. Com algun temps després escriví Balbina Pi, “*Las mujeres debemos adoptar nuevas tácticas para poder ahogar las injusticias que sufrimos en este régimen social*”.² Les injustícies i les desigualtats formaven part estructural del sistema. Balbina Pi i Sanllehy i les

² Balbina Pi, “Despierta, mujer!”, *La Colmena obrera. Semanario sindicalista, órgano de la federación local de sociedades obrera de Badalona*, núm. 87 (16.01.1919), p. 4.



Figura 3. *Balbina Pi Sanllehy i la seva filla Teresa Rebull, sense data (Arxiu familiar).*

19

seves col·legues inscrivien la seva acció en una estratègia de canvi essencial del sistema.

El conflicte, conegut com la Bullanga de les Subsistències o Vaga de les Dones, esclatà a diverses poblacions catalanes i també de la resta de l'Estat: Màlaga, València, la Corunya, Ferrol, Madrid i infinitat d'altres poblacions. La reacció per part de les autoritats estatals: la proclamació de l'Estat de guerra, el 25 de gener. La violència institucional com a única resposta a l'acció col·lectiva pel dret més elemental, el dret a la vida.

De teixidora analfabeta a creadora d'opinió

Què fa que una dona com Balbina Pi Sanllehy, teixidora analfabeta, passi en pocs anys de no saber llegir ni escriure a publicar articles en els diaris més reconeguts del moviment anarcosindicalista, entre altres, a *Solidaridad Obrera*?

D'una banda, la ferma voluntat compartida de voler canviar la societat i el desig de construir un nou món. I també la confiança d'aconseguir-ho. Balbina Pi entenia els textos, els articles, com una eina més

per divulgar i compartir una forma d'entendre el món i alhora incidir en el canvi.

L'estratègia de l'acció directa durant el mes de gener de 1918 havia donat força a les dones per expressar-se i, alhora, alguns mitjans de comunicació reconsideraven la seva opinió i incorporaven noves col·laboradores. No és que abans no n'hi hagués, però, a partir de la vaga del 18, diaris com *Solidaridad Obrera* publicaran més articles de dones.

Com va aprendre a llegir i a escriure Balbina Pi Sanllehy? Ella mateixa ens ho explica en un article publicat al setmanari *L'Avenir: setmanari d'esquerres*, publicat a Sabadell, el 21 de maig de 1921, que signà amb el pseudònim *Libertad Caída*: “*Estudiando los libros de los grandes pensadores ora en las bibliotecas como en los ateneos donde se discuten los grandes problemas sociales de la vida, salvándome así de toda clase de supersticiones, pero muy lejos de salvarme de la explotación inhumana de una clase sobre otra*”.

Balbina Pi i el seu entorn anarcosindicalista tenien una confiança infinita en la cultura com a eina de transformació social que dotés les persones de capacitats intel·lectuals per repensar la societat on vivien. Aspiraven a la llibertat, en tots els sentits, tant individual com col·lectiva. La cultura com a bé preuat, en general, a partir de l'intercanvi de llibres, de discussions, de conferències, de representacions d'obres de teatre, de recitals de poesia... Balbina Pi Sanllehy s'immergí en aquell ambient obrerista anarquista de Sabadell. Amb la lectura i el debat, s'albiraven noves expectatives comunitàries, més enllà de la duresa quotidiana.

Balbina Pi Sanllehy va voler contribuir, amb els seus articles, a la construcció d'una nova societat i és per mitjà dels seus escrits que podem resseguir la seva línia d'actuació i de pensament. Un pensament que no és monolític, no està tancat en ell mateix.

En els seus primers articles, denunciava la brutalitat de la repressió. Ara bé, més enllà de donar compte d'una acció repressora, volia arribar al nucli, a l'arrel, per analitzar l'origen de l'entramat i de les estructures polítiques, econòmiques i social que feien ús de la violència.

El primer article de Balbina Pi Sanllehy signat amb el seu nom que hem pogut localitzar és “¡Oid, malvados!”, publicat a *Solidaridad Obrera*, del 21 de

maig de 1918. L'article donava compte de l'actuació dels agents de l'autoritat governativa, en connivència amb Foment del Treball Nacional –l'organització patronal–, que van irrompre en el míting de clausura del Congrés Fabril que es celebrava el 12 de maig, amb assistència majoritària de dones. Un dels agents va treure l'arma i la paraula que li dedicà Balbina Pi Sanllehy és un contundent “¡imbecil!”, així mateix, amb signes d'admiració per ressaltar la força i la simplicitat de la paraula. Imbècil, per falta de sentiment humà; imbècil, per posar-se al servei de la patronal per un mesquí salari; imbècil, per voler acabar amb els ideals de transformació. En definitiva, ¡imbecil!, sí. “*De consiguiendo compañeras –sentenciava Balbina Pi–, nos queda un camino a seguir: o cortar la corriente de la autoridad burguesa pese a quien pese y caiga quien caiga...*”.

Pocs mesos després del primer article, publicà, el 21 d'agost, a la primera pàgina de *Solidaridad Obrera*, l'article “Un caso...”, narració autobiogràfica en primera persona d'una nefasta experiència. L'autora assenyala, amb nom, cognom i àlies, l'home que amb amenaces i violència –també sexual– va fer fora de la casa familiar la Balbina i les seves dues germanes. A banda de denunciar les actituds violentes de l'individu, volia advertir de les males arts a tots els nivells del tal Marcelino Aguilera, conegut com en *Rubí*, i posar en alerta els companys de la fàbrica on treballava, la Vicente Planas.

L'any següent publicà a *La Colmena Obrera Semanario sindicalista, órgano de la federación local de sociedades obrera de Badalona* l'article “¡Despierta, mujer!”, signat amb el seu nom. La revista, dirigida per Joan Peiró, no havia publicat mai abans un article d'una dona. Balbina Pi escrivia: “*Estamos en el siglo xx, y aun hay mujeres que ni saben lo que son ni lo que valen. Ante esta ignorancia tan arriesgada, me apresuro a protestar de que la mujer sea única y exclusivamente la esclava del hombre... la mujer ha nacido para ser libre*”.

Des de la perspectiva de l'autora, la relació entre homes i dones era desigual, en què les dones, majoritàriament, eren tractades com a esclaves, unes relacions d'esclavatge que pervivien en el temps i clamava pel dret de les dones a ser lliures, laboralment i sexualment.

Finalitzava l'article amb un contundent “*¡Basta ya de escarnio y explotación. Hemos de proclamar lo que dice Kropotkine: el derecho, el bienestar para todos!*”..., i continuava amb un reconeixement a les dones russes, que, en paraules de Balbina Pi, havien trobat la desitjada i amada llibertat.

Aquell any 1919, Balbina Pi Sanllehy gestà i donà a llum la seva filla Teresa Soler i Pi, més coneguda per Teresa Rebull, cantant i poeta, al carrer de Cellers de Sabadell, un carrer “vorejat de fàbriques de teixits i carrers llargs, de polseguera roja, sense arbres, despullat. Carrers amb murs alts de rajols esquerdat, amb finestral enreixats, on solament es podia percebre el tic-tac de les llançadores com un sermó pesat”, en paraules de la mateixa Teresa Rebull, en el seu llibre *Tot cantant*.

Durant els primers anys vint, a banda de la maternitat, de la feina a la fàbrica, dels mítings i d'alguna funció de teatre, continuà escrivint i publicant articles. Com ho feia?, es preguntava la seva filla Teresa Rebull; doncs amb l'ajuda d'una tieta, la tieta Magdalena, i a voltes amb una amiga de la família que vivia a Manresa.

Balbina Pi i Sanllehy, a principis de 1921, inicià una col·laboració regular amb *L'Avenir*, quan la revista era dirigida per Lluís Companys, tot i que no figurava el seu nom a la capçalera, en substitució de Francesc Layret, que havia estat assassinat poques setmanes abans, a finals de novembre de 1920. El primer article de Balbina Pi i Sanllehy a *L'Avenir*, “Camino de la amargura”, va ser publicat el primer de gener. El seu text era un homenatge a Francesc Layret, polític i advocat català, defensor del moviment obrer i pioner del dret laboral, “la crossa del poble”, com Maria Mercè Marçal l'anomenà en un poema que dedicà “A Layret”.

La persecució i assassinat de sindicalistes va fer que Balbina, com a mesura de protecció, optés per signar els seus articles amb pseudònim. Recordem que havia estat denunciada per l'article “¡Oid, malvados!” publicat a *Solidaridad Obrera*, el 21 de maig de 1918, i que estava pendent de la celebració del judici a l'Audiència Provincial. Sota l'empara del pseudònim *Libertad Caída*, va signar l'article “La crisis del sentimiento” a *L'Avenir*, el 5 de febrer de 1921, una crítica contra la guerra, en què mostra el seu posicio-

nament antibel·licista i com s'havia utilitzat el nom de Déu per glorificar la guerra, per justificar la mort.

En un altre article de la mateixa publicació, el 19 de febrer de 1921, denuncià la persecució i empresonament de treballadores i treballadors i es preguntava qui estava provocant aquell clima enrarit, de violència i de conflictivitat, per justificar la repressió: “*¿Por qué motivo se encarcela y persigue a honrados trabajadores, en un pueblo que nada anormal ha sucedido? Esta política la lógica popular la denominaría así: es que indudablemente alguien debe estar encargado de provocar conflictos desagradables, para dar así cierta beligerancia a cosas que en realidad no existen*”.

En aquell clima d'assetjament, de detencions i d'execucions, amb la connivència de polítics amb les elits econòmiques, Balbina Pi i Sanllehy fa un cru retrat de les condicions de vida de milers de persones que no tenen cap possibilitat d'incidir en les decisions polítiques. És un article directe, concís, que denunciava el pacte de la fam de les classes hegemòniques que va llençar a milers de persones treballadores a viure en unes condicions de precarietat extrema, com a estratègia per imposar noves condicions laborals, encara més draconianes que les anteriors:

“El pan, la lumbre, la luz, falta de continuo a miles de hogares, sin que la queja de los míseros llegue a los verdaderos culpables.

La burguesía saciada de oro y placer sin contar que el mañana del obrero sea para no comer, retira su negocio, cierra completamente las fábricas y el obrero desfigurado y haraposo no ve más que cumplir su deber.

Sin el sudor de estas frentes arrugadas, sin el cansancio de esos brazos flacos, tu capital –burgués– no habría sido satisfecho... habéis echado al pacto del hambre a millares de trabajadores, ya sabemos que cuando volveréis a abrir vuestras fábricas nos impondréis nuevas condiciones, solo favorables para vosotros...

Y yo me pregunto: ¿hasta cuándo podrá durar el infortunio de los trabajadores?

Hasta que la ola gigante del dolor se desborde e invada a esa podredumbre de la Sociedad, vivos vampiros de la carne esclava”.³

Perseguida pel seu activisme i els seus escrits, va viure clandestinament, canviant sovint de domicili i de poble.

3 “*Cual mísera caravana*”, *L'Avenir* (16.04.1921).

Feminisme, una pràctica en construcció

Balbina Pi i Sanllehy, implicada vitalment en l'intent de transformar la societat, no va deixar de banda les relacions entre homes i dones, unes relacions desiguals, de domini i de submissió.

La defensa del feminisme la va fer des de l'anarquisme per revocar totes les formes de poder que contribuïen a l'opressió de les dones. Defensà el feminisme, però no el que s'associava al sufragisme, ja que no confiava en la participació en les institucions. Defensava un feminisme que impulsés la transformació social per acabar amb la submissió. Les dones havien de ser els agents actius del canvi, *“Debemos ser nosotras las primeras en tomar parte activa en la lucha”*.⁴

Participà en el debat col·lectiu sobre feminisme, a través de diversos articles publicats a *L'Avenir*, de Sabadell, on va anar desgranat el seu pensament, un pensament que evolucionava a través dels mateixos articles i de la rèplica i discussió amb altres sectors implicats en la voluntat de transformació social. La seva no era una postura tancada, immòbil, fixa, sinó que era un pensament desinhibit, en construcció, que matisava i que anava a construir a través de diversos articles.

Balbina Pi i Sanllehy escrivia des del subjecte femení. En la seva escriptura utilitzava els gèneres –masculí i femení– sense invisibilitzar-los darrere construccions que pretenien incloure la totalitat a través de l'anomenat masculí genèric. Conscient de les diferents experiències en el context social que va viure, quan parlava volia deixar clar a quins subjectes feia referència. En la mateixa línia, en la seva escriptura no hi havia llocs comuns, era una escriptura sense afectacions i s'esforçava per presentar els temes de la manera més clara possible.

Balbina Pi i Sanllehy continuà el debat amb un conjunt d'articles publicats al diari sabadellenc *L'Avenir*, el 1921. Signats amb el pseudònim *Libertad Caída*, amb els articles desenvolupà i construí la seva línia de pensament sobre el feminisme. No era la primera vegada que tractava el tema. Recordem que ja el 1919 n'havia publicat un, a la premsa badalonina, la *Colmena Obrera*. De la sèrie d'articles sobre feminisme publicats a *L'Avenir*, el primer de la sèrie està da-

4 Balbina Pi, “Despierta, mujer”, *La Colmena Obrera...* (16.01.1919), p. 4.



Figura 4. Programa del teatre Societat Coral Colón amb la representació teatral on Balbina Pi figura com actriu, 26 de març de 1933 (AHS. Fons Simó Bach).

tat el 7 de maig de 1921, el titulà “Feminismo. Contestando una pregunta”.

Balbina Pi i Sanllehy va organitzar l'article com a resposta a la pregunta formulada per una amiga que anomena amb les sigles L. B., que li requeria la seva opinió sobre la dona sufragista. L'autora manifestava la seva desconfiança envers les dones sufragistes, perquè intuïa que darrere el moviment hi havia una “mà tenebrosa” per retrotreure les dones de la gran revolució social. I explicava el perquè de la seva desconfiança “-deia-” que, donades les lamentables condicions d'educació de la dona, amb elevadíssimes

taxes d'analfabetisme; amb un accés a la formació molt restringit i alhora menystenint i sovint ridiculitzant a les que hi accedien, la seva participació a les urnes podia ser un factor favorable a la política de la reacció. Per tant, el seu posicionament respecte al sufragisme, tot i no ser una oposició frontal, plantejava dubtes tenint present la nul·la formació de les dones, en termes generals. Ara bé, creu que la participació política de les dones, més enllà de la política parlamentària es trobaria en la participació pel canvi social.

L'article va generar polèmica. Tanta, que el següent el titulà amb l'eloqüent "Rectificando". El tema de la dona sufragista era d'interès capital, reconeixia Balbina Pi; havia generat discussions, debats i posicionaments diversos i l'autora acceptà de bon grat prosseguir la discussió amb les persones que formaven part de la redacció de la revista. Contenta per la resposta del grup, en el nou article es proposà de ser més justa, clara i comprensible, matisant alguna de les seves manifestacions anteriors.

Afirmà amb rotunditat que no era dona amant de cap partit polític erigit com a mitjancer entre treball i capital, és a dir, entre "*el pueblo que produce y el estado capitalista*", fossin republicans o socialistes reconstructors, ja que havien estat, aquests darrers, els que havien donat suport a la política dels governs imperialistes que van votar a favor dels crèdits de guerra durant la Primera Guerra Mundial, i aquí treu el cap alguna de les idees de Rosa Luxemburg.

Tot i no ser dona de partit, es considerava dona política. La política, per a Balbina Pi, era debat, reflexió col·lectiva i la seva rectificació n'era una constatació. Alineada amb el pensament de Francesc Layret i de Lluís Companys, perquè "*mis ideas políticas son de clase, de guerra, de revolución, son ¡rusas!*", en línia amb Engels, Lieknekt i Rosa Luxemburg, afirmava que les seves idees eren comunistes autoritàries, en principi, i llibertàries com a finalitat, autoritàries perquè creia en la necessitat de la dictadura del proletariat, però de manera transitòria fins que la revolució proletària estigués fora de perill. Creia en la dictadura del proletariat fins que es consolidés la societat comunista lluny de tot perill interior i exterior i, un cop aconseguit, donaria pas al comunisme llibertari.

Estava per la política de classes i confessava que les primeres manifestacions de les sufragistes li van semblar "*muy antipáticas*". Ara bé, era del parer que les dones havien de tenir els mateixos drets que els homes "*claro que sí*", però que en els parlaments liberals no tenien futur.

Balbina Pi i Sanllehy es posicionava amb la defensa del feminisme llibertari imprescindible per acabar amb els costums retrògrads que pervivien. Tots els que afirmen –deia– que la dona intel·lectualment no pot igualar-se a l'home, ho feien per mantenir la dona aïllada del coneixement. Calia deixar pas als drets civils i polítics socials per a les dones, calia suprimir les diferents lleis que coartaven l'accés de les dones a algunes carreres, calia, segons les seves paraules, abolir "*las funestas reglamentaciones de la prostitución*" calia trencar el fre que coartava la llibertat de les dones, i donar pas al saber femení, un saber femení que intuïm que no era només el saber acadèmic, era el saber de la llibertat femenina. Calia també, des de la perspectiva de Balbina Pi, tancar les portes de la bacanal, font de vici i de mort, i sobreentnem que rebutjava una sexualitat basada en el plaer masculí que ignorava i esclavitzava les dones. Calia deixar sentir la veu de les dones llibertàries i associar-se, ni que fos circumstancialment, a la veu d'aquelles dones que apostaven per un feminisme liberal.

En aquells anys, hi havia una confluència de dones que des de diversos sectors i de maneres diverses, però no divergents, apel·laven al reconeixement de drets de les dones i a l'exigència d'igualtat entre dones i homes davant la llei. I Balbina Pi es mostrà a favor d'aquestes confluències, ni que fossin de manera temporal, per a accions concretes.

Les col·laboracions de Balbina Pi al diari *L'Avenir* van continuar fins al 1922 i, a partir d'aquell any, abandonà temporalment les col·laboracions periodístiques. La manca de llibertat d'expressió i els judicis per articles publicats anys abans van fer-la desistir. Ara bé, no va desistir de participar en mítings. Des de mitjan 1922 fins a l'agost de l'any següent, Balbina Pi i Sanllehy va recórrer diverses poblacions. El 22 d'agost del 1922, va intervenir en una conferència de la Unió de Rabassaires a Sant Boi, ciutat on residia temporalment.

La família de Balbina Pi canvià sovint de residència, una estratègia per evitar les detencions, enmig del



Figura 5. Balbina Pi al centre de la imatge, i la seva filla Teresa Rebull, a la dreta, al Casal Català de País, sense data. Fotografia extreta d'Isabel Segura, Balbina Pi i Sanllehy: una dona lliure, Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2024, p. 79.

clima de militarització progressiva de la societat. I, en aquell entorn, Balbina Pi i Sanllehy, el 1922, celebrà el naixement de la vida i parí la seva segona criatura, Llibertat, que va néixer a Sant Boi.

Durant l'any 1923, intensificà la seva participació en mítings, centrats en la necessitat de la sindicació i la denúncia de la repressió, alhora que clamaven a donar suport als empresonats. Federica Montseny la recordava com una apassionada oradora.

Pocs mesos després de la proclamació de la dictadura de Primo de Rivera, la família de Balbina Pi es va traslladar encara més lluny, a Alcoi, d'on era originari en Gonçal Soler, marit de la Balbina Pi. Van viure al carrer de la Sardina, on va néixer la tercera filla, Assutzena, el 1924.

L'estada va durar poc; van retornar a Barcelona i es van instal·lar al barri de la Bordeta, on els carrers feien "olor de classe obrera", en paraules de Teresa Rebull. La Bordeta era un barri amb concentració obrera, que havia crescut a redós de la fàbrica de Can

Batló i que es convertí en un dels nuclis fabrils més importants de Barcelona. El pare treballava a la fàbrica de teixits de can Vila i la mare "anava a mitges, és a dir, feia torns prop de casa".

Cultura i llibertat, un binomi inseparable

El 14 d'abril de 1931, l'alegria esclatà a casa la Balbina Pi i Sanllehy. "El dia de la proclamació de la República hi hagué un desbordament de felicitat, plors i abraçades", escriu la filla Teresa Rebull.

Aquell mateix any, Babina Pi i Sanllehy s'acostà al sector faista de la CNT. En aquell moment de creativitat en tots els ordres –social, polític, cultural–, Balbina Pi i Sanllehy trobarà el seu mitjà d'expressió en el teatre. En alguna ocasió, mare i filla van actuar plegades. Ambdues van participar a l'obra *La Xacolatereta*, de la companyia Carbonell, representada al Teatre Sociedad Coral Colon, el 31 de desembre de 1933.

Balbina Pi i Sanllehy també actuà al costat de la seva filla Llibertat a l'obra *Madame*, representada al Cercle Republicà Federal de Sabadell. El diari *El Diluvio*, el 7 de desembre de 1935, va fer una crònica de la representació teatral: “*El mayor afán de esa formación artística ha consistido en dar a conocer al público asiduo de sus sesiones, la producción moderna, y especialmente la de autores Nuevos*”.

El juliol de 1936, l'esclat de la guerra civil forçà un nou canvi de residència familiar. Abandonaren Sabadell i es traslladaren a Barcelona, aquesta vegada al carrer d'Avinyó, a tocar del carrer Ample.

A mesura que passaven els mesos i, especialment a partir de 1937, les dificultats per subsistir, s'aguditzaven. Es vivia en un clima de terror i a punt d'entrar al refugi en qualsevol moment del dia i de la nit, recordava Teresa Rebull. La mare, segons explica la mateixa Teresa, desenganyada i cansada de tantes lluites dintre mateix de la CNT, s'allunyà de la política per la repressió iniciada contra el POUM i la CNT.

La dificultat de trobar aliments i els bombardejos sistemàtics de la ciutat van fer prendre la decisió a Balbina Pi d'abandonar Barcelona. Amb les seves dues filles adolescents: Llibertat, de salut precària, i Assutzena, i marxaren cap a Palafolls.

El pare era a Barcelona, decidit a exiliar-se, però un cop a la frontera tornà enrere... no es resignava a marxar sol. El van detenir i va anar a la presó Torre Pansa, a Sabadell, el 19 d'abril de 1939.⁵ Durant aquell període, Balbina i les filles van poder posar-se en contacte per mitjà de cartes i també van visitar-lo en més d'una ocasió, tal com rebel·len les cartes que la família Rebull Soler ens ha facilitat.

La primera que es conserva de la Balbina està datada el mes de juny de 1939.⁶ Li escriu que està bé,

malgrat el “*pobre corazón que, de vez en cuando hace de las suyas*”. Balbina tenia una malaltia cardíaca que s'havia manifestat amb anterioritat. Les nenes, li comunica, estan tristes, però bé i van tirant com poden, “*que ya es mucho*”.

El 4 de febrer de 1940, nova missiva de Balbina a Gonçal per fer-li saber que les han acomiadat de casa Ginés, on vivien, a Palafolls. Han perdut la casa de Barcelona, han perdut la feina i la casa de Palafolls. Amb tot, i malgrat la desesperació, no vol transmetre el neguit al marit, ans al contrari “*ten por bien seguro que nos sostendremos con valentia y con la mente fija en ti*”.

I en la darrera carta, del 26 de febrer, Balbina escriu a Gonçal que ja han començat a treballar.

Balbina va anar a viure a casa la seva filla Llibertat, a Badalona, i després va residir a Barcelona, al carrer de Sant Jeroni, número 28, 1r 4a.

La Balbina patia del cor i la malaltia se li havia agreujat. Teresa Rebull explica: “L'any 1960 vaig fer venir de Barcelona la meva mare, que estava molt delicada. Patia del cor –angina de pit–, i el metge, el doctor Josep Muntaner, entranyable amic, va aconsellar-li que vingués a viure amb nosaltres, perquè pensava que el seu estat s'agreujaria”. Instal·lada a casa la Teresa, a França, durant la seva estada a París, va participar en nombrosos festivals organitzats per SIA i CNT per recaptar fons per als refugiats. Després, van viure a Banyuls de la Marenda.

Balbina va morir a l'hospital de Perpinyà, el 1973. ●

5 Segons informació facilitada per Josep Antoni Pozo, “Gonçal Soler va ser detingut i empresonat a Sabadell, el 19 d'abril de 1939; el març de 1940 va ser alliberat; va ser processat de nou i va ingressar altra vegada a la presó de Sabadell el 21 de febrer de 1941, i després va ser traslladat a la Model de Barcelona. El 9 d'octubre de 1942 fou sotmès a un consell de guerra sumaríssim i fou condemnat a 20 anys de reclusió major. El 25 de gener de 1944 se li concedí la llibertat condicional”, segons consta en el llibre de l'autor *Sota el pes de la Victòria. La repressió franquista a Sabadell durant la immediata postguerra: els consells de guerra sumaríssims* [pendent de publicació].

6 Totes les citacions procedeixen de la llibreta que conserva la família Rebull Soler.